

LIBRO DE HEBREOS
PROFESOR: PR Moisés Salinas
Alumno : Claudio Núñez

Determine porque es superior Jesucristo a Moisés según el Capítulo 3 de Hebreos

Hermanos que estáis consagrados a Dios, que compartís el llamamiento celestial: por todo lo dicho debéis fijar vuestra atención en Jesús, en Quien creéis como Apóstol y Sumo Sacerdote de Dios, Que fue fiel al Que Le nombró, como Moisés lo fue sobre toda la Casa de Dios. Pero a Él se Le consideró digno de mayor honor que a Moisés, porque el que edifica y equipa una casa tiene mayor honor que la casa misma. Todas las casas han tenido alguien que las ha construido y equipado; pero Dios es el Que construye y equipa todo el universo. Moisés fue fiel en toda la Casa, pero su papel era el de un servidor, y su misión era dar testimonio de las cosas que algún día se iban a confirmar; pero Cristo fue fiel sobre toda la Casa porque es Hijo, y nosotros somos Su Casa si nos mantenemos firmes hasta el final en nuestra confianza y en nuestra gloriosa esperanza

Hebreos 3:1-6

Debemos recordar que el autor de hebreos comienza de manera enfática la epístola afirmando que la suprema Revelación de Dios ha venido por medio de Jesucristo, y que sólo por medio de Él tenemos acceso directo a la presencia de Dios. Para ello comenzó demostrando que Jesús es superior a los profetas; luego siguió demostrando que Jesús es superior a los ángeles, y ahora se propone demostrar que Jesús es superior a Moisés.

Para el pueblo judío Moisés era único. Era el hombre con quien Dios había hablado cara a cara, como se habla con un amigo. Fue el que recibió directamente los Diez Mandamientos, la misma Ley de Dios. La Ley era para los judíos la cosa más grande del mundo, y Moisés y la Ley estaban inseparablemente unidos.

Según Números 12.6, Moisés fue fiel en toda la casa de Dios, y Dios le asignó una posición única, ya que los profetas recibían la palabra de Dios, en visiones, sueños, audible, o por figuras, mas Moisés hablaba con Dios cara a cara.

El escritor de hebreos llama la atención de sus oyentes venidos del Judaísmo ya sea por raza o por convertimiento, hacia Cristo, la palabra aquí usada es *Katanoein*, que implica mas que mirar, implica aprender del objeto que se esta mirando, penetrar en su significado y percibir la lección que encierra, para aprenderla.

Quiere que fijen su atención en Cristo para que vean lo siguiente:

1).- Que vean al gran *Apóstol*. Esta es la única vez que se llama *Apóstol* a Jesús en el *Nuevo Testamento*. Que el autor de *hebreos* lo hace intencionadamente está claro porque no da este título a ningún hombre; lo reserva para Cristo.

¿Qué quiere decir con esta palabra? *Apóstolos* en griego quiere decir literalmente *uno que es enviado*. En la terminología judía se usaba para describir a los enviados del Sanedrín, el tribunal supremo de los judíos: los *apostoloi* que enviaba estaban revestidos de su autoridad y eran portadores de sus órdenes. En el mundo griego *apóstolos* solía querer decir *embajador*. Así es que Jesús es el Embajador supremo de Dios, y como embajador El es la voz de Dios

La voz del embajador es la voz del rey o del país que le envía. En un país extranjero la voz del embajador de Chile es la voz de Chile. Jesús vino con la voz de Dios, y Dios habla por medio de Él.

3).- Que vean a Jesús es el gran *Sumo Sacerdote*. ¿Qué quiere decir eso? Es una idea

a la que el autor de *hebreos* volverá una y otra vez. Por lo pronto vamos a sentar las bases simplemente de lo que eso quiere decir. La palabra latina para sacerdote es *pontifex*, que quiere decir *el que construye un puente*. El sacerdote es la persona que construye un puente entre Dios y el hombre. Para hacerlo tiene que conocer al hombre y a Dios. Debe poder hablar a los hombres por Dios, y a Dios por los hombres. Jesús es el Sumo Sacerdote perfecto porque es perfectamente Hombre y perfectamente Dios; puede representar al hombre ante Dios, y a Dios ante los hombres. Es la Persona en la que el hombre viene a Dios y Dios al hombre.

Entonces, ¿de qué depende la superioridad de Jesús sobre Moisés? La imagen que está en la mente del autor de *hebreos* es la siguiente: Concibe el mundo como la casa y la familia de Dios. Usamos la palabra *casa* en dos sentidos: en el sentido de un edificio, y en el de una familia. Los griegos usaban la palabra *oikos* en el mismo doble sentido. El mundo, entonces, es la casa de Dios, y la humanidad es la familia de Dios. Pero ya nos ha presentado a Jesús como el Creador del universo. Ahora bien, Moisés era sólo una parte del universo de Dios, parte de la casa. Pero Jesús es el Creador de la casa, y el Creador tiene que ser más que la casa que es Su obra. Moisés no creó la Ley; sólo fue el intermediario para que se promulgara. Tampoco creó la casa; solamente sirvió en ella. Moisés no habló de sí mismo; todo lo que dijo era un-anuncio de las grandes cosas que Jesús diría y haría un día. Moisés, en resumen, era *el servidor*; pero Jesús es *el Hijo*. Moisés sabía un *poco acerca de* Dios; Jesús es Dios. Ahí está el secreto de Su superioridad.

Cristo es el Señor de esta casa, de su Iglesia, que es su pueblo, y su Hacedor. Moisés fue un siervo fiel; Cristo, como el eterno Hijo de Dios, es el dueño legal y el Rey Soberano de la Iglesia. No sólo debemos establecernos bien en los caminos de Cristo, pero hemos de seguir y perseverar firmemente hasta el fin. Toda meditación en su Persona y su salvación, sugiere más sabiduría, nuevos motivos para amar, confiar y obedecer.

Entonces:

La casa de Dios son todos los creyentes, si Moisés fue siervo de la Casa, Cristo es el Rey, en definitiva Moisés viene a ser siervo de Cristo.

Moisés → Siervo en la Casa de Dios

Cristo → Hijo, heredero y gobernador sobre la Casa de Dios.

Ministerio de Moisés → Para dar testimonio de lo que Cristo haría.

Ministerio de Cristo → Él mismo es la Palabra de Dios y autor de la salvación.

Moisés Construyo el tabernáculo don Dios se manifestaba al pueblo

Cristo, el Hijo de Dios, habita en medio de su pueblo (Juan 1:9-10)

Moisés hizo brotar agua de la roca

Cristo es el agua viva de Dios (Juan 7:37-38)

Moisés comunico la ley (palabra) de Dios al pueblo

Cristo es la palabra de Dios (Juan 1:1)

Moisés saco al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto

Cristo nos saca de la esclavitud del pecado para siempre

2.- ¿Qué significa la expresión “reposo” en el texto de hebreos 3 y 4?

Se hace referencia a entrar en el Reposo de Dios en el Vers. 11 del capítulo 3, previamente el expositor hace referencia a la desobediencia de Israel en el desierto, y recuerda lo que Dios pensó al momento de castigar a toda una generación por incrédula, aquel episodio del antiguo Testamento, en fin aquellos israelitas quedaron en el desierto, hasta que la plena medida de su culpabilidad se hubiera cumplido y los rebeldes fueran derribados.

En el verso 10 vemos como Dios se distancia de esa generación incrédula y desobediente, da cuenta de su enojo (Lev 26:24, Lev 26:28), prosigue el autor direccionando el texto a que así como aquellos no obedecieron y tampoco creyeron a Dios en aquella época, no entraron en la Tierra Prometida, (el Reposo de Dios), En el versículo 12 se insta a no caminar la misma senda que aquellos, de hacerlo, así como ellos se quedaron fuera de la tierra prometida, estos se quedarían fuera de la presencia de Dios, dicho de otra manera, después de las peregrinaciones en el desierto, aun cuando allí nunca gozaron *plenamente el reposo*; se entiende que la amonestación abarca más que la exclusión de los infieles de la literal tierra de reposo, sino que también pueden ser excluidos del reposo prometido a los creyentes en toda la plena bienaventuranza. Los textos, Salmos 25:13; Salmos 37:9, Salmos 37:11, Salmos 37:22, Salmos 37:29 y la bienaventuranza de Cristo mismo en Mateo 5:5 concuerdan todos en esto.

La expresión “En mi Reposo” del verso 11 se refiere a la tierra de Canaán, la porción esta tomada del Salmo 95:7-11, donde Dios les daría paz y descanso (Nm 14.21-23). Con la cita del salmo, el autor presenta el tema del reposo como figura de la salvación y lo desarrolla en el resto de la sección ver Heb 4.1-11.

En definitiva:

La generación de los días de Moisés perdió su oportunidad a causa de su incredulidad. Dios, por medio de David, declaró que habría otra oportunidad después de tanto tiempo. ¡Ahora hay otro “hoy, después de tanto tiempo”! Salmo 95:7).

No se puede decir que el verdadero reposo haya sido dado por Josué cuando introdujo a los israelitas en la tierra prometida. Él sólo dio a los israelitas cierta clase de reposo (Josué 22:4), y eso en cumplimiento de la promesa (Deuteronomio 31:7). Pero eso era un reposo político, civil y material. Canaán no era el lugar de reposo definitivo; sólo era un tipo de ese reposo eterno que Dios ofrece a los creyentes. Por tanto, queda todavía un reposo para el pueblo de Dios (vs. 9). El pueblo de Dios, en el nuevo “Hoy”, tiene opción a un reposo que aún no se conoce todavía por la experiencia; pero deberá conocer; de lo contrario, no son pueblo de Dios.

Notemos los tres aspectos del reposo que se mencionan aquí.

Primero: El reposo de Dios se relaciona con la terminación de sus obras.

Segundo: El reposo de Dios es de naturaleza espiritual, y no nacionalista.

Tercero: El reposo de Dios está disponible ahora, en este nuevo “Hoy”.

El reposo que resta es un estado del alma, no para el cuerpo, porque el trabajo sigue siendo necesario. Esto no es una referencia al séptimo día, como enseñan algunos.

El versículo 10 refuerza la enseñanza del reposo de Dios que resta para su pueblo. Enfatiza el reposo absoluto de aquel que de todo corazón se abandona en las manos de su Señor.

Los hermanos cristianos hebreos tenían una fuerte tendencia a regresar a Moisés al menos asirse de Él y de Jesús con finalidad compartida. Esto evidenciaba que seguían buscando la salvación por sus propios esfuerzos, en lugar de confiar en la salvación que Cristo ya había pagado con su muerte en la cruz del Calvario.

Estar en el Evangelio de Jesucristo es un adelanto o anticipo de la entrada en el reposo de Dios, porque notemos que Dios ha cesado de su obra de creación, pero continúa con sus obras de redención. Por eso el creyente que disfruta del reposo perfecto, ha cesado de sus propias obras en el sentido espiritual. Ahora descansa en la obra hecha por Cristo.

El gran error de los israelitas en Cades-barnea, fueron sus propias y falsas perspectivas de entrar a Canaán. Cuando se dieron cuenta de sus pecados, procuraron subir con sus propias fuerzas, y fueron superados por sus enemigos, los amalecitas (Números 14:40-45). Así nos pasa cuando queremos resolver nuestros problemas espirituales con nuestros propios esfuerzos. Los esfuerzos humanos sólo nos provocan ansiedad y frustración en cambio de reposo. El lugar del más tranquilo reposo es el corazón de Dios. Es el lugar “del completo abandono de nuestros vanos esfuerzos, ya sea para expandir el reino de Dios en la tierra, o para obtener la santidad dentro de nosotros mismo. Debemos no sólo someternos sino entregarnos”.

¿Cómo entro en el Reposo de Dios?

1.- Cesar de tus trabajos (10) → Dejar de confiar en las propias obras y aceptar a Cristo (Gal 2:16)

2.- Mantener la firme confesión (14) → Dios puede ver todo lo que sucede dentro nuestro, hasta nuestros pensamientos, su palabra nos escudriña., no desfallezcamos.

3.- Acerquémonos confiadamente al trono de Gloria (16) → Dios esta esperando por nosotros, Cristo rompió el velo de la separación, El Señor espera por nosotros siempre.